

**Carlos Alberto Trujillo: *Mis límites. Antología de poesía (1974-1983)*: Castro/Santiago: Editorial Aumen, 1992, 150 páginas.**

Tal como lo testimonia su epistolario con Alfonso Reyes, Jorge Luis Borges consideraba la errata como un género literario. Caprichosa idea, si se quiere, pero, por sobre todo, agudísima: Borges sabía, gracias a su frecuente trato con las ediciones, que algunas erratas son seminales: esperaban su lugar en la página aunque nunca las llamaran, trayendo consigo su precioso fruto: cambios, trastornos favorables por paradójicos que enriquecían a textos nunca concluidos. Hay casos memorables que no repetiré aquí. Comentaré, en cambio, otro de estos “casos”, más reciente que los de Borges, Reyes o Alf Chumacero aunque igualmente memorable.

Se trata de una antología del poeta chileno Carlos Alberto Trujillo (Castro, Chiloé, 1950) titulada *Mis límites. Antología de poesía (1974-1983)*, editada por *Aumen* en 1992. La gran errata es que el nombre del autor de los poemas no aparece en la portada. Sólo ésta es la errata seminal (hay otras que el mismo autor me las diera a conocer pero tienen más el carácter de “errores de impresión”) porque tanto el título del libro como el tono de esta poesía llevan a pensar en un paulatino enmascaramiento/ocultamiento del hablante o sujeto que escribe. El “grave error” de impresión se convierte en un lema, corolario o confirmación de quien dice:

*Yo limito*

*Yo limito y por limitar con cada hora  
cobijada en mis manos  
soy desde el mismo nacimiento  
mi propio y más terrible límite;*

o:

*Mientras camino y canto  
la muerte y la vida  
me juego a los dados.*

Trujillo va, paso a paso, haciendo de su palabra el registro sensible de un ejercicio de descentramiento o rompimiento de los antiguos ejes del poeta "vate", discípulo de Tiresias:

*Solo en medio del salón de los espejos  
no me encontré en ninguno  
he optado por buscarme en los reversos;*

*Tratamos de vivir en la Poesía  
la realidad nos mira con ojos de ciego.*

Proveniente de una región del país (la Isla Grande de Chiloé) que ni siquiera aparece en los informes meteorológicos de la televisión chilena, el poeta Trujillo, residente en Estados Unidos desde 1989 (dato para que sigamos hablando de destierros y sus aledaños), ganador del Premio "Pablo Neruda" en 1991, fundador, según Iván Carrasco (prologuista y antologador del libro), de la poesía contemporánea en Chiloé, no sólo da testimonio de esa múltiple marginalidad (poeta y chilote en Drexel Hill), lo que haría de sus poemas meros panfletos, sino que transforma esa escritura en el lugar mismo de su desarraigo para dar cuenta de un exilio total y no sólo geográfico:

*Me he visto entre murallas y no ha sido un sueño (...) Altas murallas me rodean  
Altas murallas espejos (...) Cada centímetro de la muralla es mi figura  
Repetida por cientos*

*¡Oh Dios! ¡Oh cielos! ¡Oh altos muros!  
¿Cuál de esos soy yo?*

**Marcelo Pellegrini**  
Universidad Católica de Valparaíso  
Chile